

SEXTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

12 de febrero de 2017 A

Oración para empezar: Dios de bondad y de gracia, nos reunimos a reflexionar en tu sabiduría celestial. Inspíranos con tu Espíritu para que podamos conocer y entender tu Palabra. Te lo pedimos en por Cristo nuestro Señor. Amén.

Compartiendo vida: ¿Cuáles son las cosas por las cuales te sientes más y menos agradecido en esta semana?

Facilitador lee la frase de enfoque: En la primera lectura, el Eclesiástico urge a sus lectores a que permanezcan fieles a la ley de Dios. En el Evangelio, Jesús eleva el cumplimiento de la ley de Dios a un nivel nuevo. En la segunda lectura, Pablo continúa su discusión sobre la sabiduría divina y humana.

Consideren leer los comentarios luego de cada lectura, si es que no lo han hecho previo a su reunión.

PRIMERA LECTURA: Eclesiástico 15: 15-20

Este libro del Eclesiástico (Sirac) es una colección de exhortaciones morales compiladas por un sabio en Jerusalén, en el segundo siglo a.C. Está escrito para los judíos de habla griega que vivían fuera de su patria. Sirac espera mostrar la superioridad de las escrituras de Israel en un tiempo de un creciente interés en la filosofía griega.

Se nos recuerda que tenemos la opción de escoger y decidir – ya sea el seguir los mandamientos de Dios o escoger entre la vida y la muerte. La exhortación de escoger sabiamente siguiendo los mandamientos de Dios conecta esta lectura con el Evangelio.

SALMO RESPONSORIAL: Salmo 119

Estos versos del salmo más largo del salterio celebran las bendiciones de vivir su vida según la ley de Dios.

SEGUNDA LECTURA: 1 Corintios 2:6-10

La sabiduría de Dios se contrasta con la sabiduría humana (relacionando con la primera lectura). El creyente juicioso conoce y abraza la sabiduría de Dios, la cual, de un modo, es un misterio. Es un conocimiento privado que se adquiere solamente por revelación y por fe. Es la sabiduría que se nos revela por medio de Jesús y que está disponible para nosotros según vivamos en el Espíritu.

EVANGELIO: Mateo 5:17-27

Mateo, un judío convertido al cristianismo, escribe a una comunidad cristiana compuesta mayormente de judíos y algunos gentiles. Trata de ayudar a sus compañeros judíos a ver que Jesús no vino a abolir la Ley, sino para darle plenitud – para purificarla y ofrecer una interpretación auténtica de la Ley.

Mateo presenta a Jesús como Aquel que lleva la Ley a un nieveo nivel. Muestra a Jesús *respetando* la Ley, pero también yendo más allá de la Ley cuando dice, “Ustedes han oído

decir...pero Yo les digo..." Jesús le hace a la Ley lo que los "restauradores" les han hecho a las pinturas de Miguel Ángel en la Capilla Sixtina – remover años de mugre para revelar la belleza y la gloria real del trabajo del maestro. El Evangelio de hoy nos da tres ejemplos en donde Jesús purifica la Ley y busca elevarla a un nuevo nivel.

Matar, enojarse y reconciliarse. Jesús dice, "*Ustedes dicen que matar es malo. Yo estoy de acuerdo. Pero ¿se han olvidado que la ira y el coraje, las causas fundamentales de los asesinatos, también son malas acciones?*" Jesús quiere que sus oyentes reflexionen en las cosas que provocan el cometer un acto de muerte. Como dijo alguien una vez, "Matar comienza en el corazón agitado que no se sosiega." Después Jesús procede a censurar el uso de lenguaje abusivo e insultos, que salen de un corazón enojado. Esta violación a la Ley es tan grave que merece el infierno. Jesús continúa diciendo que la reconciliación es más importante para Dios que los sacrificios. Ofrecerle regalos a Dios no sirve de nada si ignoramos las relaciones heridas con los miembros de nuestra familia o con las amistades. En nuestros esfuerzos para reconciliarnos, debemos hacer todo lo que esté a nuestro alcance, y no dejar piedra sin mover.

Adulterio y lujuria. Existía un doble criterio en el Antiguo Testamento cuando se trataba de la infidelidad matrimonial. Para demostrar el verdadero significado de este mandamiento, Jesús se dirige a lo esencial del pecado, al estipular que el adulterio es mucho más que algo físico. Es primordialmente un asunto del corazón. El adulterio comienza con un pensamiento impuro o una mirada lujuriosa. "El pensamiento es el padre de la acción." Al condenar las miradas y pensamientos con malos deseos hacia la mujer, Jesús está llevando a la mujer a la misma altura de su contraparte masculino. Ni

el hombre ni la mujer deben ser vistos o tratados como objetos sexuales. Jesús invita a sus discípulos a ver a la mujer de una nueva forma.

Divorcio. Este tal vez sea el asunto más controversial presentado en el Evangelio de hoy. A través de los siglos, varias denominaciones han interpretado la enseñanza de Jesús sobre el divorcio de diferentes maneras. El hecho es que esta censura al divorcio es un gran paso hacia delante ya que anteriormente un hombre podía divorciarse de su esposa por poca o ninguna razón. Aquí, Jesús está diciendo que divorciarse de su cónyuge está incorrecto. Haciendo esto, Jesús le está dando a la mujer una seguridad completamente nueva y reta a los hombres de su tiempo a tener un nuevo respeto por la mujer. El matrimonio hasta la muerte es reafirmado como el ideal del [Evangelio](#).

Juramentos. Considerando las formas del mundo, pareciera que la propuesta de Jesús es totalmente impráctica cuando se trata de decir la verdad. Él nos exhorta a simplemente decir la verdad, no importa la circunstancia. "*Digan 'sí' cuando es 'sí'; y no, cuando es no. Lo que se diga de más, viene del maligno*". Estamos obligados a decir la verdad no tan sólo cuando lo juramos oficialmente, sino como un principio de vida; es decir, consistentemente y sin excepción.

Comentando sobre el Evangelio de hoy, William Byron, S.J. escribe:

Tomemos estas tres metas – evitar el enojo, suprimir los deseos lujuriosos, y comprometerse uno mismo a un hablar honesto – y consideren no tan sólo cuánto nuestra moralidad personal mejoraría siendo éstos nuestros objetivos personales, sino también cuánto mejor estaría nuestro mundo si todos sus habitantes también

adoptaran estas metas. El comprometerse a evitar la ira significaría no violencia a nuestro alrededor y por tanto el fin de la guerra. El compromiso con la pureza de corazón significaría el fin de la pornografía, prostitución, explotación sexual e infidelidad matrimonial. El compromiso a decir la verdad significaría la integridad en los negocios, en el gobierno, y en todas las otras áreas de interacción humana. ¡Qué revolución social sería esto! ¡Qué mundo mejor tendríamos! (The World Proclaimed, Cycle A, p.133).

PREGUNTAS PARA COMPARTIR FE:

1. ¿Qué versículo fue el que más te habló? ¿Por qué?
2. ¿Cuáles son algunas características de una persona realmente sabia?
3. En tu opinión, ¿por qué las personas usan lenguaje abusivo e insultos en sus conversaciones? ¿Cómo se puede evitar esta mala tendencia?
4. ¿Cuáles son algunas claves para la fidelidad matrimonial? ¿Cómo uno se mantiene casto de mente, palabra, y obra en una cultura tan fuertemente sexualizada?
5. En el Evangelio, pareciera que Jesús está diciendo que no tiene sentido adorar a Dios si uno *intencionalmente* ignora las relaciones quebrantadas. ¿Qué piensas de esto?
6. Esta semana, presta atención a tus pensamientos, palabras y acciones.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Nombren una forma en la que puedan responder con acción a las lecturas de hoy.

CONCLUIR CON ORACIONES DE PETICIÓN Y DE INTERCESIÓN:

Oren por las víctimas de violencia, las víctimas de falsos testimonios en las cortes. Oren por aquellos que estén pasando por una relación o separación dolorosa.